

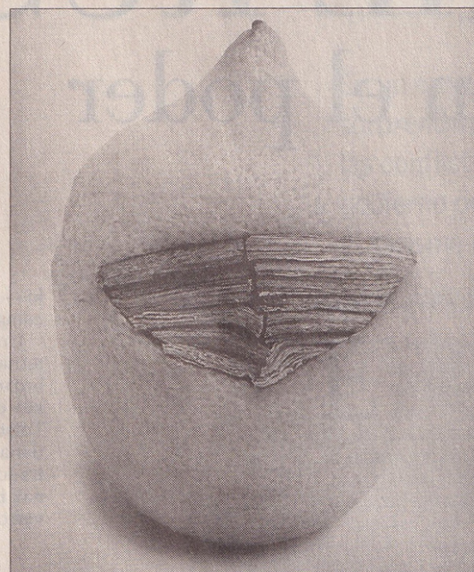
Exposición originada por un libro:

Nuevos extremos en Las Condes

WALDEMAR SOMMER

Probablemente, lo más atractivo de la exhibición de la Corporación Cultural de Las Condes, originada de un libro publicado no hace mucho tiempo, lo encontremos en dos aspectos suyos. Ante todo, en su puesta en escena. Armonizar videos, objetos, dibujos murales, neón, frutas en descomposición, esculturas de resina, no se resuelve de buenas a primeras. Pero esta circunstancia no debiera llamarnos la atención, dada la experiencia tantas veces manifiesta de Las Condes en la materia. Sin embargo, ahora se trataba de una exposición con obras contemporáneas muy desiguales, respecto a verba, a intermediarios y a logros. El otro punto meritorio del conjunto no pasa más allá de haber reunido un grupo de autores no bien conocidos del público y con edades más o menos cercanas, que van de los treinta y tantos a los cuarenta y tantos años. Para comenzar, llama la atención el título asignado a lo mostrado: "Chile Arte Extremo". Se supone que nombre semejante no se vincula con nuestra situación geográfica extremadamente austral, sino con el concepto artístico de avanzada. En este caso, debe considerarse que la inmensa mayoría del arte de nuestros días emerge extremo, en cuanto norte expresivo como en materiales empleados. Y la reiteración de ello en manos mediocres ha logrado tornarlo pálida academia. Por eso, la presente cita en la corporación cultural no alcanzará a remecer a nadie con novedades audaces. Sí, a través de los momentos de verdadera calidad que llega a proporcionar.

De ese modo, hay instantes de interés, sobre todo los ejecutados en este 2011. Tenemos el video con color, "The art exhibition", de Carolina Ruff. Le



Rodrigo Bruna está presente con su temática de limones.

RODRIGO BRUNA

bastan tres y medio minutos —aspecto fundamental en obras de esta clase—, para hacer desaparecer su identidad bajo el ir y venir del tránsito de los concurrentes a una exhibición de arte. La idea genuina de lugar con su cambio del sentido de institucionalidad, típico de

"CHILE ARTE EXTREMO"

Lugar: Corporación Cultural de Las Condes
Fecha: hasta el 15 de mayo

la artista, se lleva a cabo mediante una limpieza formal admirable, una ironía honda y un sentido trascendente nada común. Además, constituye uno de los buenos trabajos que hemos contemplado durante el último tiempo. De bastante mayor duración, no obstante, el video de Cristián Silva-Avaria aparece como otro de los puntos altos del conjunto. Él quiebra nuestra mirada, la torna inestable, le imprime una movilidad de ritmo sincopado. Así, saca de contexto una plácida navegación alrededor de barcos cruceros de lujo y nos obliga a emprender un viaje accidentado y fluctuante, que hasta termina por provocarnos una sensación



La obra de Carolina Ruff goza de una limpieza formal.

CAROLINA RUFF

de peligrosidad extrema: dentro de un avión próximo a capotar.

Rodrigo Bruna vuelve con su temática de limones. Pero nos entrega la naturaleza pura de éstos, violada por forzados injertos de finas hojas de periódico aglomeradas. Una vez aparecen aquí, a través de un par de fotografías del fruto en distintas etapas de madurez; en otra, se los muestra reales, múltiples, como encajonado desorden mural y en pleno proceso

de descomposición. Esta última circunstancia nos obliga a recordar a Catalina Parra, con el primer aprovechamiento de la putrefacción en el arte chileno, hace una treintena de años atrás. Aunque de realización y argumento por entero diferente, en cierta medida parecido a la idea actual de Bruna, resulta el aporte de Máximo Corvalán-Pincheira. En efecto, se trata también de una agresión contra natura. En este caso, la institucionalidad cultural —el museo antropológico— es corrompida violentamente por el sensacionalismo del *reality show* y sus aliados, los medios de comunicación. Vemos, de esa manera, inocentes momias atacameñas —reproducidas en resina— atravesadas, traspasadas por anuncios triviales de neón.

Por su parte, los habituales volúmenes hinchados de Pablo Ferrer se concretan en el video de una muy blanca taza llena de té. El bien calculado tiempo cronológico que desarrolla el espectáculo propuesto nos engaña, burlón, respecto a la función y a la estabilidad del recipiente protagonista, dejándonos ver su alteración inesperada y su completo vaciamiento posterior. El montaje concluye recomponiendo el orden natural. Isidora Correa nos entrega una amplia colección de sus objetos cotidianos fotografiados y materializados en sólo las siluetas habituales, nacidas de la manipulación con violento corte longitudinal. Los marcos respectivos subrayan el cuidadoso ordenamiento de la pluralidad de utensilios. En tanto, Jorge Cabieses hoy contrapone, en sus collages con recortes de revistas, insólito mobiliario rococó y catástrofes de nuestra época convulsionada. Sebastián Preece emprende una reconstrucción de restos libresco, a partir de una geografía impregnada de aroma arqueológico. Patrick Steeger, por último, repite trabajos suyos de una exposición anterior.

Tipo de documento: Prensa

Autor: Waldemar Sommer

Título: Nuevos extremos en Las Condes

Fecha: domingo 24 de abril de 2011

Descripción: Nota de prensa, El Mercurio (Artes y Letras), Santiago

Procedencia: Archivo personal Rodrigo Bruna